



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Los III. Libros De La Imitacion De Christo, Y Menosprecio Del Mvndo

Thomas <von Kempen>

Barcelona, 1677

Cap. xxv. En que consiste la paz firme del coraçon, y el verdadero
aprovechamiento.

[urn:nbn:de:hbz:466:1-46778](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:hbz:466:1-46778)

con. Mira que estès sobre aviso , y
vela en oracion, y humillate en to-
das las cosas.

CAPITVLO XXV.

*En que consiste la paz firme del cora-
çon, y el verdadero aprove-
chamiento.*

Hijo mio, yo dixè: La paz os
dexo , mi paz os doy, y no
os la doy como el mundo la dà. To-
dos desean la paz : mas no tienen
todos cuidado de las cosas que per-
tenecen à la verdadera paz. Mi paz
con los humildes, y mansos de co-
raçon està. Tu paz serà en mucha
paciencia. Si me oyeres, y figuieres
mi voz , podràs gozar de mucha
paz.

Pues,

2 Pues, Señor, que harè?

3 Mira en todas las cosas lo que hazes, y lo que dizes: y endereza toda tu intencion à este fin, que me agrades à mi solo, y no desees, ni busques cosa fuera de mi. Pero tãpoco no juzgues temerariamente de los hechos, ò dichos ajenos, ni te entremetas en lo que no te han encomendado: con esto podria ser, q̄ poco, ò tarde te turbes. Nunca sentir alguna turbacion, ni sufrir alguna fatiga de coraçon, ò de cuerpo, no es deste siglo, sino del estado de la bienaventurança. Por esso no juzgues que has hallado la verdadera paz, si no sintieres alguna pesadumbre: ni yà serà todo bueno, si no tienes algun adversario: ni està la perfeccion, en que todo te
su-

suceda segun tu quieres. Ni entonces te reputes ser algo, ò digno de amor, si tuvieres gran devocion, y dulçura; porque en estas cosas no se conoce el verdadero amador de la virtud, ni consiste en ellas el provecho, y perfeccion del hombre.

4 Pues en que, Señor?

5 En ofrecerte de todo tu coraçon à la divina voluntad, no buscando tu interès en lo poco, ni en lo mucho, ni en lo temporal, ni en lo eterno, de manera, que con vn rostro igual dèś gracias à Dios en las cosas prosperas, y adversas, pesandolo todo con vn mismo peso. Si fueres tan fuerte, y sufrido, y de tanta èspera, que quitandote la consolacion interior, aun estè dispuesto tu coraçon para sufrir mayores cosas,

fas,

fas, y no te justificàres, diziendo que no debias padecer tales, ni tantas cosas, y me tuvieres por justo, y alabàres por santo en todo lo que yo ordenàre: cree entonces que andas en el camino verdadero recto de la paz, y podràs tener esperança cierta, que veràs mi rostro otra vez con mucha alegria. Y si llegàres a menospreciarte del todo à ti mismo, sabete que entonces gozaràs de abundancia de paz, segun la posibilidad desta peregrinacion.

CAPITVLO XXVI.

De la excelencia del anima libre, à la qual la humilde oracion merece mas que la leccion.

S Eñor, esta obra es de varon
per-